

SOBRE LAS RELACIONES DE CHILE CON ALEMANIA

Hugo Calderón M.

Resumen:

Alemania se encuentra en una situación recesiva agravada por los altos costos del proceso de reunificación de la nación. Por esta razón, su interés tiende a concentrarse en Alemania Oriental y en reestablecer los vínculos con sus vecinos de Europa del Este, dado el vacío dejado por el desmoronamiento de la influencia soviética. Esta prioridad germana sobre el Este, afecta la recuperación de las economías comunitarias que viven las vicisitudes de la política de altos intereses del Bundesbank. La expresión más reciente de esto es la crisis del Sistema Monetario Europeo (SME). En la medida que avanza la reconstrucción de Alemania Oriental, parece decrecer la preocupación germana en priorizar totalmente el proyecto comunitario, tal como fué acordado en Maastricht. Esta situación ha debilitado seriamente el eje Paris-Bonn en la política europea. El proceso de construcción comunitaria parece orientarse más a una ampliación hacia nuevos países como Austria, Noruega, Suecia y Finlandia, que a cumplir el itinerario previsto por la Europa de los doce en Maastricht.

Alemania busca mayor autonomía en la política exterior y surge un mayor espacio al bilateralismo. Ello significa que se producen nuevos realineamientos, por ejemplo, entre Bonn y Londres en los temas de libre comercio. Expresión de esto es el surgimiento de la blocking minority con Alemania, Gran Bretaña y Benelux, más partidaria de un comercio sin trabas. En este contexto se abren espacios para relaciones bilaterales con una Alemania más comprometida en los temas de libre comercio, lo que es de gran interés para Chile.

Chile debe buscar en los valores comunes con Alemania (respeto a los derechos humanos, convivencia democrática, apertura comercial, economía social de mercado, etc) un vehículo para estrechar relaciones.

Al carecer de una tradición colonial fuerte, Alemania no posee relaciones especiales con países fuera del concierto comunitario, como es el caso de Francia con África o de Inglaterra con los países de la Commonwealth. Esto le otorga un déficit en sus alianzas externas respecto a otros países europeos en el proceso de construcción comunitaria. Este fenómeno ocurre en un momento donde Alemania desea profundizar su autonomía en la política exterior, lo que se manifiesta -entre otras cosas- en su voluntad de estrechar sus relaciones con países de Asia como China, Corea del Sur o la India y con los países de la ex Unión Soviética. Algunos países de América Latina, como México y Chile, podría ser incluidos en esta prioridad.

El tema medio ambiental, por la alta prioridad política y económica que le otorga Alemania, es un referente fundamental para construir una relación sistemática y global de cooperación política y económica entre Chile y Alemania, como una forma de revitalizar la cooperación norte/sur. Alemania es un país donde la temática norte/ sur encuentra gran acogida e interés. Chile puede satisfacer esta necesidad y presentarse como un interlocutor confiable del mundo del Sur.

1. Un marco general.

La globalización de las relaciones internacionales y el derrumbe del sistema referencial este/oeste ha conducido a la construcción de espacios económicos que se relacionan bajo nuevas formas entre sí.

Emerge un nuevo sistema de regulación internacional con nuevos sistemas de alianzas.

Para los países económicamente emergentes como Chile, que se desarrollan a gran velocidad, surge una posibilidad de reacomodarse en la estructura mundial.

Sin embargo, habrá un espacio de tiempo limitado para esta re-inserción, pues existe un aceleramiento en la creación de áreas de influencia para acceder a mercados seguros.

Si el país no formaliza pronto las vías de acceso a esos mercados, el peligro de quedar fuera de los nuevos sistemas de relaciones es muy real.

A pesar de la sana diversificación en los grandes macromercados del mundo es evidente que nuestro mercado natural es América Latina. Aparece entonces coherente consolidarlo con acuerdos bilaterales con los países más afines en cuanto a su política de apertura económica, para equilibrar la posibilidad de un acuerdo de libre comercio con EEUU. Los acuerdos con América (del Norte y del Sur) son la base que permitirá potenciar nuestra débil posición estructural para negociaciones con Europa y con Asia, pues es posible que las negociaciones con estos grandes macromercados, sean más complejas que con EEUU. Ello requerirá de mayores precisiones chilenas sobre los segmentos de mercado donde el país desea posicionarse, y por tanto, de definiciones sobre políticas de selectividad industrial, tecnológica y de capacitación técnica.

En el caso europeo, la dinámica de ampliación concéntrica de este mercado por la vía de la inclusión de nuevos países (Austria, los países del Consejo Nórdico y de Europa del Este) permite reconocer la importancia estratégica de este espacio económico, (mercado de consumo de estructura consolidada en proceso de ampliación). De esta manera, la relación con Asia-Pacífico, el sector actual de mayor dinamismo en la economía mundial, adquiere su verdadera dimensión en una estrategia de inserción de largo plazo del país en los circuitos internacionales.

Es evidente que no es el proceso de construcción concéntrica europea el factor dinamizador de la economía mundial. Europa no se encuentra en una dinámica de expansión económica sino de recesión. Su economía descansa actualmente en sus inmensos recursos acumulados. Por ahora la CE no ha logrado desarrollar un programa sólido de reactivación de la economía. Los intereses particulares de cada país miembro predominan en este momento recesivo. Tras la desarticulación del Sistema Monetario Europeo (SME) en el mes de agosto, cuando la CEE se vió obligada a aumentar los márgenes de la banda entre las monedas europeas, lo que constituyó una medida claramente contraria al espíritu de Maastricht, la posibilidad de realizar las disposiciones de cohesión establecidas en este tratado parecen cada vez más inalcanzables. En este momento sólo Luxemburgo reúne las condiciones necesarias para participar en una unión monetaria. Un factor estabilizador clave dentro de la CE, el eje París-Bonn se encuentra seriamente debilitado debido a la presión que la unificación alemana ejerce en las prioridades económicas de la política germana. Teniendo en cuenta esta

evolución reciente, es de suponer que la Comunidad Europea va ir incorporando paulatinamente a Austria y los países escandinavos y, a largo plazo, a los países de Europa Oriental, sin llegar al nivel de cohesión previsto en el Tratado de Maastricht de la Europa de los Doce.

El desplome de los mercados del Este es mucho más profundo de lo que aparentemente se observa. Europa occidental se ve amenazada por la inestabilidad política y económica de los países de Europa del Este y toma una posición ambigua: Por una parte apoya los esfuerzos de estos países para construir una economía de mercado estable y por otra parte se cierra ante productos competitivos provenientes de Europa Oriental para proteger sus mercados internos.

En este complejo proceso de redefinición es necesario participar abriendo líneas de negociación sobre fórmulas de libre comercio con una CEE que se liberaliza en lo interno y desarrolla tendencias proteccionistas en sus relaciones externas.

Otros países ya lo están haciendo. Así lo intentan, por ejemplo, los ex-países socialistas de Europa central agrupados en la Central European Free Trade (CEFTA), que buscan nuevas vías de acceso al mercado comunitario. O bien, como en el caso de Israel, obteniendo, tras complejas negociaciones en un largo período de tiempo, un trato preferencial por parte de la CEE.

Para este esfuerzo es necesario delinear una estrategia de relación con los actores y los países más cercanos a nuestros intereses, reconociendo el hecho de que algunos países europeos poseen relaciones especiales con zonas del mundo en desarrollo (Francia con Africa, Inglaterra con la Commonwealth) y otros podrían estar interesados en desarrollarlas, (Alemania y los países escandinavos, por ejemplo) para balancear este déficit en las alianzas externas de algunos países europeos en el proceso de construcción comunitaria.

Chile podría también explorar con España, por su cercanía político-cultural, o con Alemania por su identidad de intereses en los temas de libre comercio, el establecer una relación especial en determinados temas, lo que le permitiría tener una base para iniciar acciones en otros centros de decisión comunitarios.

Asimismo se debe tener en cuenta la existencia de la "blocking minority" proclive al libre comercio (Alemania, Reino Unido, Países Bajos, Luxemburgo) con países que -a pesar de estar marcados por un sesgo proteccionista como Francia e Italia- poseen importantes vínculos políticos con nuestro país.

2.-Sobre las relaciones bilaterales entre Chile y Alemania.

Alemania se encuentra en una situación muy particular. La reunificación alemana absorbe casi todas sus fuerzas hasta el punto de perturbar las buenas relaciones con sus socios más importantes como Francia. Las decisiones del Bundesbank son implacablemente orientadas a controlar la inflación y mantener la estabilidad interna por medio de una política bancaria de intereses bajos, a pesar de la necesidad de una reactivación de la demanda interna tanto en Alemania como en el resto de la CE.

Alemania se encuentra enfrentada a la enorme tarea de la reunificación del país, proceso en el que la integración y el desarrollo económico, social y político de los cinco nuevos estados federados del éste concentran recursos financieros extraordinarios: este proceso es fundamental para la comprensión de la Alemania de hoy, así también para la comprensión de la situación económica, de los altos niveles del endeudamiento público, de la política de austeridad y del recorte del gasto fiscal, y finalmente de la orientación de su política exterior. El costo económico global de este proceso ha tenido como efecto la estagnación del consumo interno en los estados de la antigua Alemania Federal y la disminución de la tasa de crecimiento de las importaciones, efecto coyuntural similar al que podría ejercer una política proteccionista. A nivel europeo, el esfuerzo de Alemania por reintegrar y desarrollar los estados federados del este ha introducido serias tensiones en la integración europea. Los otros miembros de la CE toman distancia, en sus políticas económicas, respecto a una Alemania en recesión e intentan reactivar el crecimiento con medidas propias. Alemania enfrenta por ello, en un período fundacional de su país, un cierto aislamiento dentro de la CE y pareciera haber una relación inversamente proporcional entre la concentración germana en la reconstrucción de la ex RDA y en la reconstitución de los vínculos con Europa Oriental, con una desconcentración en el proyecto comunitario.

Liberada plenamente de las consecuencias de su derrota en la Segunda Guerra Mundial, superado el estatus de "cese del fuego" en que se encontraba y de su condición de país ocupado militarmente y fundamentalmente, recuperada plenamente su soberanía y unidad, la Alemania Unificada empieza a asumir un rol similar al que Yalta le asignó a la Unión Soviética en el orden mundial de posguerra. Esto significa la recuperación de una actitud más autónoma e independiente en la política exterior.

2.1. Alemania como palanca para un acuerdo de libre comercio entre Chile y la CE.

La búsqueda de un acuerdo comercial entre Chile y la CE puede ser el objetivo político que ordene a largo plazo la política exterior de Chile hacia Europa y que permita jerarquizar el rol de los países europeos en función de los intereses de Chile. Alemania es un país determinante para una estrategia de asociación comercial entre Chile y la CEE.

Por ser Alemania uno de los países más librecambistas de la CE y por conformar junto a Gran Bretaña y Holanda la blocking minority en la CE frente a los países más proteccionistas del sur de Europa, puede interesarse en profundizar la relación con Chile en base a los temas del libre comercio. En un contexto donde Alemania pareciera privilegiar el bilateralismo frente a una acción concertada de los doce, surgen posibilidades de actitudes de Bonn más cercanas a Londres que a París en los temas comerciales.

Para una política respecto a Alemania, Chile debe considerar exhaustivamente la importancia que tiene la integración de los nuevos estados federados para el estado alemán. Allí concentra el gobierno de Bonn su atención preferencial.

Chile tiene una imagen buena en Alemania y también despierta un cierto interés en los círculos políticos y económicos, lo cual se manifiesta en una capacidad de diálogo y de convocatoria mucho mayor que su peso político y económico real. Se trata de un capital que puede potenciarse aún más en función de los intereses nacionales.

Sin embargo, la élite política chilena pareciera no percibir en toda su dimensión la importancia de Europa para el desarrollo del país, a pesar de ser nuestro principal mercado y de poseer profundos vínculos políticos y culturales con este continente que pueden ser importantes para el fortalecimiento de las instituciones democráticas.

En este contexto, el rol de Alemania en nuestra política exterior se ve diluido y se desaprovecha el peso que este país tiene en el concierto europeo.

Si Chile utiliza todo su potencial de atractividad puede convertirse en un interesante interlocutor de Alemania, no solamente dentro del contexto latinoamericano sino que del Tercer Mundo en general.

Una serie de argumentos aclaran por qué Alemania es un país determinante para mejorar las relaciones con Europa:

- a) Es el país quizás menos proteccionista en Europa porque su economía depende en gran medida de las exportaciones. Por eso, Alemania no puede correr el riesgo de que la CE se aisle del mercado mundial reforzando sus medidas proteccionistas. Además Alemania, a pesar de la reunificación, empieza a reconocer la importancia de aumentar su presencia en regiones del mundo con crecimiento económico, como el Sudeste asiático y parcialmente Latinoamérica.
- b) No está ligado de manera especial a ex-territorios coloniales, por lo cual puede definir sus relaciones exteriores con los países en desarrollo más libremente que otras naciones europeas.

A pesar de faltarle cierta coherencia, y especialmente cierta firmeza frente a sus socios en la alianza atlántica (lo que ha fomentado el cliché de que Alemania es un gigante económico y un enano político) la política exterior alemana incluye como elementos constantes los siguientes temas:

- llevar la Ronda Uruguay a una conclusión constructiva para asegurar las bases del libre comercio a nivel mundial
- mantener la estabilidad de las relaciones internacionales a pesar de la participación reservada de Alemania en este proceso como consecuencia de su pasado histórico.
- asegurar el funcionamiento del diálogo norte-sur para combatir la pobreza
- profundizar la cooperación en el ámbito del medio ambiente.

2.2. Alemania necesita un buen ejemplo en el mundo del Sur. Este ejemplo puede ser Chile.

Chile puede transformarse en un interlocutor valioso para Alemania con respecto a todos estos temas. Su imagen como joven democracia que está decidida a enfrentar sus problemas de desarrollo y modernización en base al modelo de la economía social de mercado e

integrándose a la economía mundial, convierten a Chile en un "caso modelo" interesante para Alemania que ve reflejados allí los principios de su propio desarrollo (economía social de mercado) después de la postguerra. A pesar de que Chile esté lejos de haber realizado la economía social de mercado según el modelo alemán y a pesar de que no se haya liberado por completo de la herencia del régimen anterior, tiene la credibilidad política de un país que está haciendo esfuerzos y que puede demostrar una cierta correspondencia práctica entre lo que predica y el contenido real de su política. La mayoría de los actores políticos y económicos alemanes tienen esta visión de Chile.

2.3. Chile puede intentar desarrollar una "relación especial" con Alemania.

Cuáles son las condicionantes y posibilidades para articular una relación especial entre Chile como un país del Sur y Alemania como un país industrializado? El concepto de "relación especial" se basa en la relación privilegiada que puede existir entre dos países diferentes, en este caso uno situado en el mundo del sur y el otro en el mundo del norte, pero que poseen una cierta concordancia de intereses políticos, ideológicos y económicos.

El interés más grande para Chile en esta relación es la cooperación económica y comercial. Para este fin, debe potenciar sus vínculos políticos y culturales para llevar adelante sus intereses económico-comerciales.

Por otro lado, Alemania necesita un país confiable en el mundo del sur como socio para el diálogo y la cooperación política. Chile puede llenar ese vacío.

A nivel político, Chile puede proponer un plataforma de cooperación norte/sur sobre dos temas que son de gran interés para la política exterior alemana: el respeto a los derechos humanos y la democracia. Ambos países han reestructurado sus instituciones internas y sus relaciones internacionales en base al respeto a los derechos humanos que es uno de los fundamentos éticos de ambas democracias. Es decir, hay aquí una concordancia de valores comunes y una comprensión compartida sobre las dificultades para abordar este tema en el marco del reencuentro nacional y en el fortalecimiento de las instituciones democráticas.

Es por esta razón que el tratamiento de esta problemática tiene dos niveles: una concordancia sobre experiencias traumáticas del pasado (las violaciones de los derechos humanos durante el 3er Reich y del régimen de la ex- RDA por un lado, y por el régimen militar chileno por el otro lado) y la construcción y consolidación democrática en Alemania del Este y en Chile.

Estas experiencias similares pueden constituir una plataforma de relación entre ambos países extrapolables a una cooperación política norte/sur.

Chile puede ofrecer ser un interlocutor e incluso un mediador en caso de conflictos regionales en el mundo del Sur sobre estos dos temas, y que presenten un grado de complejidad que inhiba una participación directa de Alemania en ellos. El potencial interesante que ofrece Chile, es que tiene la experiencia práctica para brindar apoyo en situaciones de transición como por ejemplo

en Sudáfrica o en Centroamérica, donde Alemania ya se ha comprometido en el pasado.

Por otro lado, el tema de la democracia se articula directamente con el tema de los derechos de ciudadanía, de la participación democrática de todos los sectores sociales y de la modernización y eficiencia de las estructuras estatales. En Alemania, el contexto actual está orientado a la reconstrucción democrática de las estructuras políticas del Este del país (administración comunal y de los Länder) y -especialmente- a la reforma del Estado para hacerlo más eficiente.

En la parte occidental la preocupación gira en torno a resolver y enfrentar las tendencias a la deslegitimación de las instituciones y los partidos políticos y a la falta de motivación de los ciudadanos en las instancias de participación democrática.

Aquí Chile puede buscar una cooperación política a través de las fundaciones alemanas y otras organizaciones para el fortalecimiento de las instituciones de la democracia chilena.

2.4. Necesidad de perfilar con más nitidez la imagen de Chile.

Es necesario transmitir al público alemán que este debate se está llevando a cabo también en Chile, ya que el hecho de que las reformas constitucionales no se hicieran inmediatamente después del cambio de régimen, ha llevado a algunos círculos alemanes a sostener de que el régimen democrático se limita a administrar la herencia del régimen anterior sin introducir vías de participación ciudadana. Esta impresión de una continuidad acrítica, también existe con respecto a la política económica chilena. Esto indica que es necesario profundizar la presentación coherente de los esfuerzos de desarrollo y democratización que se están llevando a cabo en el país.

Sin embargo, a un nivel de análisis más profundo, la implementación de una campaña de perfilar con más claridad la imagen del país se puede encontrar con el problema de la falta de una intencionalidad definida y una autoimagen coherente del propio país. Este problema se hace evidente en la comparación de Chile con México, un país con un gran potencial cultural e intelectual. México se presenta como un país moderno y dinámico que al mismo tiempo está enraizado en las tradiciones de sus culturas prehispánicas. Más allá del atractivo superficial de esta mezcla entre modernidad y exotismo, esta imagen indica las fuentes de la riqueza cultural mexicana que se nutre de esta doble identidad de español conquistador e indígena vencido proveniente de civilizaciones complejas.

En Chile, falta una definición actualizada de la identidad cultural del país. Los técnicos neoliberales impusieron una imagen radical que se orientaba en las pautas de consumo de los centros económicos del mundo industrializado buscando separarse de Latinoamérica. En este momento, Chile da la impresión de un país que se "diluye" en la modernidad, sin apoyarse en una identidad propia que refleje las particularidades del país, sus desigualdades y su contexto regional.

2.5.El medio ambiente,un área clave para construir una relación mas estrecha entre Chile y Alemania.

Alemania ha asumido el desafío medioambiental en todas las áreas de la sociedad.La economía,la política,la investigación científica y tecnológica,las relaciones internacionales y la vida cotidiana están atravesadas por esta variable.

Chile puede proponerle a Alemania un programa de cooperación medioambiental que incluya distintos actores.El Ministerio de Investigación y Tecnología (BMFT),el Ministerio Federal de Medio Ambiente (BMU),un pull de empresas relacionadas con el área,las Universidades y Centros de Investigación y los organismos empresariales.

Ningún país del hemisferio Sur ha hecho una propuesta semejante de cooperación ambiental global a Alemania.Esta puede ser una experiencia modélica que muestre un eje fructífero y viable de la cooperación Norte/Sur.

El instrumento para esta política es la creación de una comisión mixta chileno-alemana que reúna a representantes de ambos gobiernos,empresarios,científicos y publicistas con el objetivo de analizar las perspectivas de cooperación de largo plazo y promover iniciativas concretas.

La reconversión medio-ambiental de la industria forma parte del interés de ambas economías.Hay similitudes interesantes entre áreas industriales chilenas con áreas industriales de la ex RDA.

El problema para la intensificación a corto plazo de un diálogo ecológico bilateral es la debilidad de los actores institucionales chilenos. Sin embargo,tanto a nivel de inversiones,intercambio tecnológico,y para una política de fomento a los joint-ventures,como a nivel conceptual (desarrollo sostenido) puede haber importantes elementos para un programa global de cooperación.

3.Agentes e instrumentos que deben potenciarse en la relación bilateral

La relación de Chile con los agentes políticos centrales de Alemania (CDU, SPD, FDP y sus fundaciones) es muy buena. La relación privilegiada que Chile mantiene con el grupo cercano al canciller Kohl no se debe subestimar; también la relación con la dirección del SPD es buena. Estas condiciones óptimas para desarrollar un perfil más destacado de Chile en Alemania pueden potenciarse aún más al definirse un programa político que busque la asociación comercial y la cooperación en áreas como democratización y medio ambiente.

Con los agentes económicos y financieros - las asociaciones empresariales y sectoriales - existe una relación muy fluída. Chile tiene una muy buena imagen en estos sectores. A estos organismos intermedios como el DIHT,BDI,Verbände,como organizaciones de importadores,productores y distribuidores, se les debe prestar más atención aún y definir programas de acción y cooperación específicos con ellos en función de nuestra estrategia de penetración económica y comercial.Esto requiere conocimientos de las funciones y posibilidades específicas de estas instituciones y vínculos personales con su miembros.

Con los medios de comunicación, se mantiene una buena relación que ya está estructurada y que debe fortalecerse en función de un programa de imagen-país.

En Chile, para los temas de las relaciones económicas y comerciales, los agentes de importancia son el empresariado exportador, los líderes corporativos, los líderes políticos y la Cámara Chileno-Alemana de Industria y Comercio. A ellos se les debe estimular sistemáticamente en su relación con Alemania en base a un programa definido,

La Cámara Chileno-Alemana de Industria y Comercio juega un rol importante en el contacto comercial y empresarial entre los dos países ya que es la puerta de entrada para cualquier empresario alemán que se dirige a Chile. La Cámara es un organismo alemán; los funcionarios son nombrados por la Cámara de Comercio de Alemania, el DIHT. Sin embargo, la Cámara binacional es limitada en sus acciones al círculo de sus afiliados que son las sucursales de las empresas alemanas en Chile (básicamente de la industria química) y empresarios e importadores chilenos de origen alemán. Deben contemplarse entonces también la generación de vínculos directos con sectores empresariales no ligados a la Cámara binacional para incentivarlos en su relación con el mercado alemán.

3.1. Estado de las exportaciones chilenas a Alemania.

Después de altas tasas de crecimiento en los años ochenta (1988: +45,6%; 1989: +24,9%), las colocaciones chilenas en Alemania están disminuyendo (1990: +1,1; 1991: -5,7%). En 1991, el volumen total de las exportaciones fue de US\$ 862 millones. En 1992 US\$ 630 millones.

La disminución en 1991 se debe a los siguientes cambios en los productos de exportación más importantes: una caída del precio de cobre de un 10% y a una reducción de las colocaciones de este producto. También el precio de la celulosa cayó, sin reducirse el volumen de las exportaciones. Con respecto a la harina de pescado, las exportaciones disminuyeron debido al alza de precio de este producto. Este proceso que es de carácter nacional (caída de los precios de nuestras materias primas) también se manifiesta en el mercado alemán que se encuentra bajo un fuerte proceso recesivo. Sin embargo, puede constatarse un fuerte crecimiento en varios rubros de los productos terminados (calzado, textil, vino, productos de madera) y sobre todo en las exportaciones hortofrutícolas (+41%) que si bien no logran compensar las reducciones mencionadas anteriormente, indican el afianzamiento de estos productos en el mercado alemán.

No debe desconocerse que hay un peligro real de que las exportaciones chilenas a Alemania no evolucionen con el dinamismo deseado, debido a su estructura, la coyuntura económica internacional y a la mentalidad del empresario chileno que no está dispuesto a hacer las inversiones necesarias en marketing, y a velar celosamente por la calidad de los productos que exige el mercado alemán.

Debe considerarse también que otros mercados, especialmente en América Latina, son coyunturalmente más interesantes y presentan menos dificultades que el mercado alemán (idioma, cercanía, mejores precios, ingreso fácil y rápido).

Si los empresarios chilenos no comienzan a invertir en marketing, el comercio de exportación puede disminuir. Esto se refiere también a la fruta fresca, es decir a productos que ya se han establecido en el mercado alemán pero que se encuentran con la competencia agresiva por ejemplo de Sudáfrica y Argentina, que destinan grandes sumas al marketing en Alemania. A esto se le suma las regulaciones proteccionistas provenientes de la CE.

3.2. Acentuar la relación con los Estados Federados.

Los Estados Federados constituyen la base de la organización política de Alemania.

A esta estructura descentralizada se le debe prestar gran atención, destinando recursos para ello, tanto hacia sus agentes privados, estatales e intermedios (Cámaras de comercio, centros de investigación etc.). Aquí se concentra gran parte del poder político y económico de Alemania. Deben establecerse criterios para una priorización, pero Westfalia del Norte, Baden-Württemberg, Reinland Pfalz, Bavaria y Sajonia deben estar entre los prioritarios, también considerando su peso en la definición de aspectos comunitarios en el contexto de la Europa de las Regiones. Mediante una red de convenios debe asegurarse la continuidad de la relación económica y política con estos actores.

4. Otros temas de cooperación.

-Elaboración de una política de captación sectorial de inversión alemana para Chile en función de áreas prioritarias determinadas. Así como para Noruega puede ser la pesca, para Finlandia el sector forestal, y así sucesivamente; para el caso de Alemania puede ser el sector industrial, portuario, transportes y químico-minero.

- Diseñar programas de cooperación en la enseñanza técnico-profesional (sistema dual).

-Diseñar programas de cooperación en desarrollo regional basándose en la experiencia de descentralización alemana.

-Desarrollar un programa de transferencia tecnológica.

- La reconstrucción de la ex RDA presenta varios temas que tienen gran proximidad con problemas actuales de Chile, como son la reconversión industrial, la creación y consolidación de un mercado interno, la reestructuración y modernización del aparato de estado y el fortalecimiento y autonomía de las instituciones de gestión local y regional. **Deben desarrollarse programas de cooperación en estas áreas.**

En todos estos aspectos deben incorporarse las experiencias ya acumuladas en la relación con los distintos actores e instituciones germanas.

Bonn, agosto de 1993.